

Dientes no tan blancos, por favor. Algunos famosos lucen tonos imposibles. Los profesionales avisan: a veces son 'de pega'

JULIA FERNÁNDEZ



Los seguidores de la mítica serie 'Friends' seguro que recuerdan la escena en la que Ross se somete a un blanqueamiento dental. Quería lucir su mejor sonrisa en su primera cita con Hillary, una compañera de trabajo de Mónica. El caso es que se le fue la mano y su dentadura era más que blanca, fluorescente. Intenta taparse la boca en todo momento hasta que ella apaga las luces y él se relaja. Se sientan en el sofá y entonces la chica no da crédito: «Eso son tus dientes. Son enfermizamente blancos. ¿Qué problema tienes?». La situación es hilarante y, aunque han pasado nada menos que 25 años del 'sketch', está totalmente vigente.

La demanda de tratamientos odontológicos estéticos es constante. Hay un interés creciente en ellos, salvo durante el confinamiento, cuando todo se paró. Y uno de los que más se piden es precisamente el blanqueamiento y la limpieza dental. Lo hacen personas de todas las edades, incluido gente joven. Al final, el bombardeo de dentaduras perfectas y deslumbrantes en anuncios, películas, redes sociales es tan abrumador que nos invita a mirarnos al espejo y compararnos. Es ahí cuando mucha gente percibe que el color de sus dientes nada tiene que ver con el de, por ejemplo, Brad Pitt. Y empiezan a buscar información.

El problema no es querer blanquearse los dientes. El fenómeno lleva décadas practicándose en consultas de todo el mundo. Lo que se está percibiendo ahora desde dentro del sector es que cada vez se piden dientes más blancos. Uno de los más llamativos es el que luce Kim Kardashian, que tira casi a azulado. Se llama, según ella misma ha confesado, blanco perlado y están a un paso de los de Ross. ¿Hace falta tanto?

«Cada uno de nosotros tiene un tono determinado, la mayoría dentro de una gama considerada normal. Pero en algunos casos, por anomalías del esmalte



ILUSTRACIÓN ADOBE STOCK

El objetivo de un blanqueamiento es «mejorar el tono», por eso algunos profesionales lo llaman aclaramiento

de la dentina, por razones genéticas y por determinados hábitos dietéticos, el color se desvía de esa gama», confirman desde el Consejo General de Dentistas de España. Y ahí es cuando

tenemos la opción de someternos a un blanqueamiento dental. Su objetivo es «mejorar el tono de color de los dientes que están oscurecidos». Pero aquí hay matices.

– ¿Qué pasa si quiero un tono demasiado vibrante o que no va en la gama de mi dentadura?

– El profesional siempre valora de manera específica si los resultados esperados se ajustan a los deseos del paciente para evitar frustraciones.

Más seguro en una clínica

Al formar parte de técnicas de odontología estética, evidentemente las aspiraciones del paciente son importantes. Lo que

ocurre también es que muchas veces vemos unos dientes perfectos e hiperblancos y pensamos que son naturales cuando no es así: a veces son carillas, unas finas láminas que se colocan en el frontal de las piezas. Según el Consejo General de Dentistas es una técnica «más compleja» a la que se recurre cuando el blanqueamiento no resuelve el problema estético: es decir, cuando el paciente quiere un blanco que no corresponde con la gama de sus dientes. Por eso, algunos profesionales prefieren hablar de aclaramiento.

Para someterse a este tratamiento, lo mejor es acudir a una clínica. «Son más efectivos y se-

MERCADO 'ONLINE'

Ojo con comprar tratamientos por internet

La tentación está a tan solo un clic. El mercado online de tratamientos odontológicos está en plena expansión. Podemos encontrar desde ortodoncias invisibles hasta productos para blanquear el esmalte. Sin embargo, los expertos alertan de que a veces es peor el remedio que la enfermedad. En el caso de los blanqueamientos, el Colegio Oficial de Odontólogos y Estomatólogos de Madrid aconseja leer muy bien los ingredientes «para identificar si incluye alguno no regulado que pueda resultar perjudicial o nos provoque sensibilidad dental o irritación de encías». Luego, advierte de que la supervisión profesional es básica. «Podrías estar aplicando concentraciones excesivas del agente blanqueador porque no sabes cuánto es demasiado. Y ello acaba también dañando el esmalte», señala el portavoz de la entidad, Borja Díaz Oliver.

guros porque antes de hacerlo debe haber una valoración bucodental por parte de un dentista». Pero también porque «los productos usados a nivel profesional tienen una concentración de agentes blanqueadores muy superior que la de los productos de uso domiciliario».

Pese a todo, hay quien lo hace en su propia casa y asume ciertos riesgos. «Debe usar los productos conforme a las indicaciones del fabricante», advierten los odontólogos. Y si no lo hacemos con cuidado, también podemos acabar con «lesiones en la mucosa oral».

– En TikTok se está viralizando el uso de zumo del limón, los enjuagues con agua oxigenada, limarse el esmalte...

– Las redes sociales difunden de forma irresponsable métodos totalmente desaconsejables porque provocan un daño irreparable en el esmalte, lo erosionan y aumentan la sensibilidad de forma muy pronunciada.